

Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Filosofía y Letras

Los recuerdos de Primo Levi
en *Se questo è un uomo*

Tesina
que para obtener el título de
Licenciada en Lengua y Literaturas Modernas
(Letras Italianas)
Presenta

Patricia Berenice Salgado Díaz

Asesor
Dr. Fernando Ibarra Chávez

México
2016

Ciudad Universitaria, CDMX



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Antes que nada, quiero agradecerte HASHEM, Creador del Universo, mi mejor amigo y aliado, por darme la fuerza e inspiración para concluir de manera óptima mis estudios de nivel superior. Este proyecto de titulación es tuyo. A mis padres Patricia y Emilio por el apoyo incondicional que me han dado a nivel personal y profesional; a mi tía Magda por enseñarme el camino de los buenos principios, los cuales me han ayudado de manera personal. A mi querida tía Maru por sus plegarias y amor hacia mí en todo momento. Gracias tía Mireya por tu cariño, motivación y por tu valiosa aportación bibliográfica, la cual fue esencial a nivel profesional. Queridas hermanas Wendoly, Alma y Andrea las quiero y deseo sean siempre bendecidas. Alma: no se me olvida esa clase de química que me diste, la cual me ayudó para comprender ciertos detalles de los cuales habla Primo Levi en su obra. Querido Morgan, mil gracias por tu tiempo y paciencia en mis tareas, te deseo todo lo mejor hoy y siempre. Gracias Magee Ibarra por tu linda amistad en todo momento, y por compartir conmigo vivencias y conocimientos, HASHEM te bendiga siempre. Felicia Grossman: hermana, soy afortunada de tenerte en mi vida, gracias a HASHEM por unirnos. Le agradezco a Levi D. Gil porque a la distancia contribuyó para la realización de este ensayo. Querida amiga Clau, gracias por tu amistad desde hace seis años y vamos por más.

Gracias Alma Rojas, por ese compañerismo y amistad que surgió en las aulas y está hasta el día de hoy, así como también a la profesora Gloria Hernández por su gran

contribución en mi formación académica: siempre tengo presente esas extraordinarias lecciones de italiano, que hasta el día de hoy me han servido en mi vida laboral.

Agradezco a la Doctora Sabina Longhitano y al profesor José Luis Bernal por ser parte de mi formación académica.

Muchas gracias al Doctor Fernando Ibarra Chávez por compartir sus conocimientos literarios dentro y fuera de las aulas y por la paciencia que me tuvo para poder llevar a cabo esta tesina, que está dedicada a HASHEM, a mis padres y a los judíos, en especial a los familiares de mis amigos sobrevivientes del Holocausto.

Índice

Presentación	5
I. Vida y obra de Primo Levi	9
II. El <i>Lager</i> , soñar despierto	17
III. Los hundidos y los salvados	25
IV. “Il Canto di Ulisse”: la literatura como salvación	33
Conclusiones	38
Bibliografía	40

Presentación

La Segunda Guerra Mundial y el período de la Resistencia en Italia fueron dos hechos que no dejaron indiferentes a los escritores que los padecieron. Primo Levi, Elio Vittorini, Italo Calvino, Mario Tobino, Beppe Fenoglio, por mencionar sólo algunos, dedicaron algunos de sus libros al relato de sus vivencias llenas de sufrimiento y desolación. A este tipo de obras se les considera literatura testimonial, como comenta Giuseppina Agnoletto: “una letteratura di memoria, dall’andamento cronachistico, autobiografica –anche se l’autore non vi appare in prima persona– affidata in gran parte alla nuda registrazione dei fatti o talvolta a una più complessa rielaborazione narrativa, che peraltro abbastanza raramente dà spazio al romanzesco”.¹

Las obras de los autores mencionados son libros cuyo contenido invita a una reflexión moral a partir del sufrimiento, aunque la mayoría de los actores de estas novelas testimoniales no hayan sido escritores por vocación, sino soldados, civiles e incluso reporteros que a través de la escritura encontraron una forma de liberarse de las marcas generadas por la guerra.

Tal es el caso de Mario Rigoni Stern, un militar alpinista que luchó en Francia, Albania y la antigua Yugoslavia, que fue capturado por los alemanes, quienes le encomendaron realizar labores en las minas de hierro y de carbón. Durante su estancia en los campos de concentración comenzó a escribir su libro *Il sergente nella neve* (1953): en

¹ Giuseppina Agnoletto, “Guerra e Resistenza: riflessi nella letteratura italiana del secondo dopoguerra”, en Franca Bizzoni y Maria Pia Lamberti, eds., *Palabras, poetas e imágenes de Italia*, p. 89.

palabras de Giuseppina Agnoletto “si sente nel libro la forza con cui viene rappresentata la lotta dell’uomo per conservare la propria umanità”.²

Otro caso es el de Renata Viganò, una mujer que desde pequeña deseaba estudiar medicina. Por motivos económicos interrumpió sus estudios en el liceo y terminó por ser enfermera. En su obra *L’Agnese va a morire* (1949) relata su experiencia como partisana, de la cual opina lo siguiente: “Nell romanzo ho creato o tentato di creare il clima in cui abbiamo vissuto diciannove mesi. Tutto esiste: azioni, ed uomini, orizzonti e paesi, colore e temperatura”.³

Otro escritor es Mario Tobino, quien en *Il deserto della Libia* (1952) relata cómo es vista la guerra por los soldados italianos en Libia, así como su participación como médico en la misma. Otro más es Vero de Roberti, con su libro *Con la pelle appesa a un chiodo* (1949) donde narra su participación como corresponsal de guerra y evidencia las condiciones terribles de la marina italiana. Comenta Giuseppina Agnoletto: “ dimostra che la sconfitta italo-tedesca in Africa non fu dovuta a mancanza di benzina, ma all’incapacità dei nostri comandanti e all’ottusità di quelli tedeschi, che non vollero rendersi conto della poderosità dei preparativi alleati”.⁴

Elio Vittorini con *Uomini e no* (1945) detalla la Resistencia en Milán, en el año de 1944, una ciudad inmersa en la “precariedad della guerra con gli attentati compiuti dai partigiani e le successive rappresaglie dei tedeschi, che lasciano per giorni i morti nelle piazze come ammonimento”.⁵

²*Ibidem*, p. 90.

³ Renata Viganò, citado por G. Agnoletto, art. cit., p. 90.

⁴*Ibidem*, p. 94.

⁵*Ibidem*, p.105.

Sin duda, Guerra y Resistencia son dos sucesos que cambiaron la forma de escribir literatura en Italia durante y después de la guerra. En cada una de estas historias están los recuerdos de quienes fueron testigos de estos acontecimientos, algunos en primera persona y otros con personajes ficticios, mostrando en sus páginas el sufrimiento, la desolación y el anhelo de recuperar la dignidad como seres humanos. En este contexto, se inserta la obra de Primo Levi. Él forma parte de aquel grupo de escritores no profesionales; de hecho, siendo químico de profesión, tuvo que convertirse en una voz de los sobrevivientes del Holocausto al relatar su experiencia como prisionero del *Lager*, a través de su conocida Trilogía de Auschwitz: *Se questo è un uomo*, *I sommersi e i salvati* y *La tregua*.

El presente trabajo está basado en la obra *Se questo è un uomo* del escritor ítalojudío. La finalidad del ensayo es comentar de manera breve algunos recuerdos de tantos que marcaron la vida del escritor durante su estancia en el *Lager*.

Este ensayo está dividido en cuatro partes: la primera está dedicada a la vida y obra del autor; la segunda describe cómo se vive en el *Lager*, con algunos ejemplos de la obra del escritor turinés; el tercer punto se enfoca en la descripción de cuatro personajes que lograron sobrevivir dentro del *Lager* y que están mencionados en el capítulo “*I sommersi e i salvati*”. Y el cuarto capítulo se centra en la literatura como medio de salvación dentro del campo de concentración, tomando en cuenta el capítulo “*Il canto di Ulisse*”.

Cabe mencionar que este trabajo se enfoca principalmente en las emociones del escritor, quien con su obra invita al lector a reflexionar sobre un hecho que dejó un profundo dolor en la humanidad, en especial en los sobrevivientes de la Segunda Guerra Mundial. En sus páginas, el escritor expresa de manera literaria la tristeza, impotencia, y desolación de ser un prisionero por el simple hecho de haber nacido judío.

Hodú LAdonáy quir'ú
Bishmó hodíü
Baámín Älilotáv:
Shíru-Lo zámeru-Lo
Síjhu béjol-Nifleetáv:

Agradeced a Di-s, invocad
Su Nombre; anunciad
entre los pueblos Sus obras.
Cantad-a Él, entonad melodías para Él;
Hablad de todas Sus maravillas.

Tehilim, Salmo, 105, 1-2⁶

⁶ Todos los epígrafes fueron tomados del libro *Tehilim*, trad. Tubia Krauchik y Rab Shaul Maleh. Ed. Shem Tob, México, 2014.

I. Vida y obra de Primo Levi⁷

Primo Levi nació el 31 de julio de 1919 en Turín, en el seno de una familia liberal judía sefardí, y fue precisamente ese año en que se fundó el Partido Nazi en Alemania y en Italia se crearon por Benito Mussolini los *Fasci di combattimento*.

En 1925 Primo Levi estudió en la escuela Felice Rignon en Turín: se caracterizaba por ser un alumno tímido y a su vez sobresaliente. No sólo desempeñó en las aulas sus estudios, sino también en casa donde tuvo de tutoras a Emilia Glauda y a Marisa Zini (hija del filósofo Zino Zini).

En septiembre de 1930, Levi ingresó a la secundaria *Gymnasio Reale* Massimo D'Azeglio, un año antes de la edad permitida para formar parte de tal institución. En clase era el más joven, el más bajo de estatura, el más inteligente y el único judío, motivo por el cual fue objeto de ofensas.

En 1932, luego de dos años de asistir a la escuela Talmud Torá de Turín, Levi cantó en la sinagoga local con motivo de su Bar Mitzvah.⁸ Un año más tarde se unió al movimiento para los jóvenes fascistas. Levi para ese entonces se vio plagado de infecciones en las vías respiratorias, lo cual no fue un impedimento para que participara en actividades deportivas como competencias de atletismo.

En julio de 1934, a la edad de catorce años, hizo el examen para continuar con sus estudios en la misma institución donde cursó la secundaria (Massimo D'Azeglio), pero esta vez en el *Liceo classico*, donde fue admitido en el otoño de ese mismo año. Levi tuvo de

⁷ Toda la información biográfica fue tomada de Miriam Anissimov, *Primo Levi o la tragedia de un optimista*; Cesare Segre, "Cronología de la vida e delle opere di Primo Levi", en Primo Levi, *Se questo è un uomo*, pp. 212-219; Dulce María Zúñiga, "Primo Levi: entre memoria y amnesia", *Del@*, 1, dic. 2006, 7 pp. y Ernesto Ferrero, *Primo Levi, la vita e le opere*.

⁸ El momento en el que el varón a los trece años comienza a ser responsable de sus deberes religiosos y empieza a tener como todos los adultos derechos y obligaciones. *Cfr.* Heriberto Haber, *Fiestas y tradiciones judías*, pp. 132-134.

profesores al filósofo Norberto Bobbio y al escritor Cesare Pavese. Durante su estancia en el liceo, Levi y otros seis estudiantes fueron objeto de ofensas por ser judíos.

Después de leer la obra *Concerning the Nature of Things* de Sir William Bragg, Levi decidió estudiar química, no sin antes obtener el certificado del nivel medio superior en 1937, en medio de acusaciones por haber ignorado una llamada para unirse a las filas de la Armada Real Italiana, tan sólo una semana antes de que empezaran sus exámenes.

En 1938 ingresó a la Universidad de Turín para estudiar química. Durante el período liberal, así como también en los primeros años del régimen fascista, los judíos en Italia gozaron de gran notoriedad en muchos cargos públicos, en la cultura, literatura, ciencia y política.

Hacia 1939 Levi empezó su aventura en las montañas: su amigo Sandro Delmastro le enseñó cómo ir de excursión en las alturas de Turín los fines de semana. Para junio de 1940, Italia se declaró en guerra como una aliada de Alemania contra Gran Bretaña y Francia, y el primer ataque de éstos últimos comenzó justamente en Turín. A pesar de los bombardeos, Levi continuó con sus estudios, no obstante que su familia se encontrara en una situación difícil debido al cáncer en los intestinos que padecía su padre.

A causa de las leyes raciales⁹ que fueron promulgadas por el régimen fascista, en especial hacia la comunidad judía, Levi tuvo dificultad para graduarse de la universidad, al no contar con el apoyo de un asesor académico, por lo que fue hasta 1941 cuando, gracias al Doctor Nicolò Dalla Porta, pudo obtener su título con mención honorífica. En diciembre

⁹ Conjunto de medidas legislativas y administrativas que fueron promulgadas en Italia de 1938 -1945 por Benito Mussolini, que prohibían a los judíos ciertos derechos, así como también a las razas eslavas o balcánicas concentradas en el Norte de Italia. En el caso de la comunidad judía, entre las medidas tomadas se encuentran las siguientes: la prohibición de matrimonio entre italianos y judíos; la prohibición de que judíos emplearan a nacionales de raza aria; la prohibición de usar libros de texto en los cuales estuviese la aportación de judíos, entre otras medidas más. *Cfr.* Francesca Tacchi y Jesús de Andrés, “Las leyes raciales”, en *Atlas ilustrado del fascismo*, pp. 109-111.

de ese mismo año, Levi aceptó un trabajo de manera clandestina en una mina de asbesto en San Vittore, cuyo proyecto era extraer níquel, un desafío que reconoció con gusto. Levi trabajó usando un nombre falso. En marzo de 1942, mientras trabajaba en la mina, su padre falleció.

En junio de 1942 la situación en Turín se agravó todavía más, por lo que Levi tuvo que dejar la mina e irse a trabajar a Milán. En 1943 regresó a Turín para buscar a su madre y hermana y juntos se embarcaron a San Vincenzo, en Aosta donde lograron esconderse. Mientras tanto, el Movimiento Italiano de Resistencia tomaba más notoriedad en la zona ocupada por los alemanes. Levi y algunos camaradas se dirigieron hacia la cordillera de los Alpes y en octubre de 1943 formaron un grupo partisano con el objetivo de poder afiliarse al movimiento liberal socialista *Giustizia e Libertà*.

Lamentablemente no lograron su objetivo pues él y sus compañeros fueron arrestados por la milicia fascista el 13 de diciembre de 1943. A punto de ser ejecutado, Primo Levi confesó ser judío y fue llevado al campo de concentración de Fossoli, cerca de Módena. Las primeras líneas de su obra *Se questo è un uomo* narran su arresto. En ellas, Levi deja entrever un profundo descontento e impotencia ante tanta segregación y crueldad:

Ero stato catturato dalla Milizia fascista il 13 dicembre 1943. Avevo ventiquattro anni, poco senno, nessuna esperienza, e una decisa propensione, favorita dal regime di segregazione a cui da quattro anni le leggi razziali mi avevano ridotto, a vivere in un mio mondo scarsamente reale, popolato da civili fantasmi cartesiani, da sincere amicizie maschili e da amicizie femminili esangui.¹⁰

El 21 de febrero de 1944, Levi, cuyo número de prisionero era 174517, y otros compañeros fueron llevados en camiones con destino a Monowitz, uno de los tres campos

¹⁰ Primo Levi, *Se questo è un uomo*, postfazione di Cesare Segre, Torino, Einaudi, 2014, p. 5. En adelante, la ubicación de todas las citas tomadas de este texto se indicará entre paréntesis.

de concentración de Auschwitz. Levi pasó once meses de su vida hasta que la Armada Roja rusa liberó el campo el 18 de enero de 1945.

Debido a sus estudios en química, Primo Levi sabía un poco el alemán y se esforzó por adaptarse a su nueva vida cruda y gris. Usó el pan para pagar a un prisionero italiano más experimentado y así aprender mejor la lengua germánica.

A mediados de noviembre de 1944, aseguró una posición como asistente en el laboratorio IG-Farben Buna Werke que estaba destinado a producir goma sintética. Antes de que el campo fuera liberado por la Armada Roja, Levi cayó enfermo de escarlatina, mismo episodio que narra en *Se questo è un uomo*: “l’11 gennaio 1945, mi ammalai di scarlattina e fui nuovamente ricoverato in Ka-Be. ‘Infektionsabtei-lung’: vale a dire una cameretta, per verità assai pulita, con dieci cuccette su due piani; un armadio; tre sgabelli, e la seggetta col secchio per i bisogni corporali. Il tutto in tre metri per cinque” (p.148). Levi logró sobrevivir a esta terrible enfermedad y regresó a Turín (octubre de 1945), a su hogar, después de haber pasado un tiempo en un campo soviético.

En 1946 conoció a Lucia Morpurgo quien le ofreció clases de danza, y él se enamoró de ella. Mientras tanto, comenzó a escribir poesía sobre sus experiencias en Auschwitz. El 21 de diciembre de ese mismo año Primo Levi empezó a trabajar en la compañía de pinturas Dupont en las afueras de Turín. A causa del servicio limitado de trenes, Levi se quedaba en el dormitorio de la fábrica a descansar y esto le dio la oportunidad de escribir en trozos de papel y en boletos del tren las memorias que le venían a la mente, y que luego se transformaron en *Se questo è un uomo*. A finales de febrero de 1946, Levi tenía ya diez páginas de su relato sobre los últimos diez días entre la evacuación y la llegada de la Armada Roja. En los siguientes meses, el libro fue tomando

forma hasta que finalmente en diciembre de 1946, la novela fue concluida. Lucia, quien ya era pareja del escritor, le ayudó a editarlo.

En enero de 1947 Levi se dio a la tarea de promover su obra entre las casas editoriales. Fue un joven editor, Franco Antonicelli, quien lo apoyó con la distribución del libro. Para septiembre de ese mismo año, Levi se casó con Lucia y un mes después *Se questo è un uomo* fue publicado por primera vez. En abril de 1948, estando Lucia embarazada de su primer hijo, Levi empezó a laborar para la empresa familiar SIVA y en octubre de ese año nació su hija Lisa. Durante este período, murió Lorenzo Perrone quien por seis meses le había compartido su alimento a Levi cuando estuvieron en Auschwitz.

Una vez demostrados sus talentos en química, Levi fue ascendido como director técnico en SIVA y con ello tuvo la oportunidad de viajar al extranjero, principalmente a Alemania. Mientras desempeñaba este cargo, nació su hijo Renzo en 1957 y un año más tarde la casa editorial Einaudi reeditó la obra *Se questo è un uomo*. En ese año Stuart Woolf, en colaboración con Levi, tradujo al inglés la obra, que fue publicada en 1959, con el título *If this is a man*, por Orion Press.

En su ensayo *Primo Levi: entre memoria y amnesia*, Dulce María Zúñiga afirma que al leer a Levi: “uno se sorprende por su elegancia, la talla de su espíritu, por una especie de heroísmo que surge de su rechazo de todo lirismo, de toda vehemencia. Redacta *Se questo è un uomo* con un desapego perfecto, sus palabras se levantan de las cenizas frías de Auschwitz para decir lo inhumano con palabras humanas”.¹¹

Pasaron casi 16 años después de *Se questo è un uomo* para que Levi publicara su obra *La tregua* (1963), que narra su experiencia en el viaje de retorno a Italia después de su

¹¹ D. M. Zúñiga, art. cit., p. 2.

permanencia en Auschwitz.¹² Dicha obra fue galardonada con el premio Campiello ese mismo año.

Cuatro años más tarde, en 1967, Levi publicó un volumen de historias cortas de ciencia ficción bajo el seudónimo de Damiano Malabaila que llevaron por título *Storie naturali*. En 1971 publicó un segundo volumen de historias cortas, con el título de *Vizio di forma*.

Su obra *Il sistema periodico* (1975), cuyo título hace referencia a la tabla periódica de Mendeleiev, se rige según un orden doble, horizontal y vertical, incluyendo casillas vacías. Los veintiún relatos que componen el libro, como lo indica Dulce María Zúñiga en su ensayo, se inscriben en

la progresión de una historia desde sus antecedentes hasta el instante del presente de la escritura [...] En los extremos de la trayectoria el argón y el carbono, el gas noble y el elemento indispensable para la vida. La inercia del primero evoca por similitud al pasado que se desvanece en la noche del olvido y hace surgir de la sombra la comunidad judía del Piamonte, donde están las raíces del autor. La vitalidad del segundo inspira una serie de migraciones del átomo de carbono que simboliza el acto de la escritura, presidido por la voluntad y el azar.¹³

Después de *Il sistema periodico* vinieron obras como *L'Osteria di Brema* (1975), un volumen de poesías; *La chiave a stella* (1978), obra ganadora del premio Strega (1979), que narra la historia de un obrero especializado que pasa la vida entre contratos y viajes al exterior como un gran director de orquesta¹⁴ y *Se non ora quando* (1982), ganadora del premio Viareggio y Campiello (ambos galardones son obtenidos en 1982). Traduce *La via delle maschere* de Claude Levi Strauss y *Processo* de Franz Kafka (ambas en el año 1983). En 1984 ve la luz *Ad ora incerta*, una colección de poesías en la cual se presenta como un “portavoz de quienes combatieron contra la opresión. Esos judíos que llegados de todos los

¹² Cfr. E. Ferrero, *Primo Levi, la vita e le opere*, p. 25.

¹³ D. M. Zúñiga, art. cit., pp. 3-4.

¹⁴ Cfr. E. Ferrero, *op. cit.*, p. 17.

países bajo el dominio alemán intentaron lo imposible por liberarse”.¹⁵ Dos años más tarde sale la publicación de su novela *I sommersi e i salvati*, en la cual Levi, según Dulce María Zúñiga, expone “su inquietud no sólo por el olvido de la amplitud de la masacre judía, sino también por el posible resurgimiento de un fenómeno similar [...] intenta poner en evidencia los mecanismos montados para aniquilar a los seres humanos antes de hacerlos desaparecer borrando minuciosamente todo rastro de su paso por el mundo”.¹⁶

Primo Levi se suicidó el 11 de abril de 1987, al lanzarse por las escaleras en el tercer piso de su departamento de Turín. Con sus obras, en especial con *Se questo è un uomo*, dejó una aportación muy importante dentro de la literatura universal.

¹⁵ *Idem.*

¹⁶ *Idem.*

Hithalelú Beshém
Qodshó yismájh leb
Mebaqshé Adonáy:
Dirshú Adonáy Veüzó
Baqueshú Fanáv tamíd

Glorificaos en el Nombre de
Su santidad; alégrese el corazón de
los que buscan a Di-s.
pretended a Di-s y a Su poder;
solicidad Su presencia continuamente.

Tehilim, Salmos, 105, 3-4

II. El *Lager*: soñar despierto

En el mundo de la literatura diversos son los escenarios que acompañan a las historias narradas por escritores: desde majestuosos palacios, lindos bosques cubiertos de árboles y flores o bien ciudades cosmopolitas como las que existen hoy día, sin olvidar los escenarios sombríos y grises donde la soledad, la tristeza y la nostalgia, así como la impotencia juegan un papel fundamental dentro de la historia. Y es precisamente en uno de estos escenarios donde se encontró Primo Levi y del cual narra lo visto y ocurrido y cómo logró sobrevivir hasta el último día que pasó en el *Lager*, el campo de concentración Nazi, durante la Segunda Guerra Mundial.

El término *Lager* se utilizó para denominar los campos de concentración nazi, donde miles de personas eran llevadas y en los cuales los prisioneros eran privados de sus derechos, por no tener la ocasión de ser sometidos a un juicio, y eran considerados enemigos del Estado.¹⁷

Levi detalla en buena parte los eventos que conforman la obra *Se questo è un uomo*. En sus primeras líneas, el escritor se refiere al primer oficio que todo hombre debe tener claro dentro del *Lager*: “perseguire i propri scopi con mezzi idonei, e chi sbaglia paga; per cui non posso che considerare conforme a giustizia il successivo svolgersi dei fatti” (p. 5).

Incluso al momento de su detención a fines de enero de 1944, Levi relata la cantidad de judíos italianos que había hasta ese momento en Fossoli y cómo en pocas semanas se incrementó esa cantidad y bajo qué motivos eran capturados y llevados hasta ahí, de donde más tarde serían trasladados hasta al campo de Auschwitz: “Ma il mattino del 21 si seppe che l’indomani gli ebrei sarebbero partiti. Tutti: nessuna eccezione. Anche i bambini, anche

¹⁷Cfr. Juan Antonio Amezcua Castillo, *Los campos de Hitler*, p. 33.

i vecchi, anche i malati. Per dove, non si sapeva. Prepararsi per quindici giorni di viaggio. Per ognuno che fosse mancato all'appello, dieci sarebbero stati fucilati" (pp. 6-7).

Para los condenados a muerte, como afirma Levi, "la tradizione prescrive un austero cerimoniale" (p. 7). La narración de esta ceremonia deja entrever que toda la cólera y pasión desbordada por parte de los soldados nazis ha quedado apaciguada y a su vez cumpliendo con un triste deber hacia la sociedad: para lavar sus culpas, los victimarios llegan a "aparentar" un acto de "compasión" hacia la víctima.

Federico Cereja comenta que en las páginas de Levi "non viene proposta una ricostruzione delle vicende del campo ma qualcosa di diverso, e di più generale: egli racconta la storia del *Lager* nazista, nella sua interezza, al di là delle singole specificità",¹⁸ es decir, Levi habla en términos generales con base en sus experiencias; incluso él mismo afirma que sus escritos deben ser leídos como "opere collettive, come una voce che rappresentasse altre voci".¹⁹

Primo Levi afirma ser sólo una voz que habla por otras. Federico Cereja explica que el escritor le da respuesta a tres problemas: "cosa era il *Lager*; la necessità della testimonianza; come essere testimone"²⁰ y es esa necesidad de testimoniar que se refleja en las palabras de Levi, aun cuando se le considera un judío liberal, y hace imposible olvidar su origen y su historia. Ejemplo de ello es el pasaje de *Se questo è un uomo* donde recuerda cómo sus antepasados fueron arrojados a la diáspora sin una tierra y cómo la emigración del mismo pueblo judío de un lado a otro se renueva cada siglo: "Noi sostammo numerosi davanti alla loro porta, e ci discese nell'anima, nuovo per noi, il dolore antico del popolo che non ha terra, il dolore senza speranza dell'esodo ogni secolo rinnovato" (p. 8). *El Lager*

¹⁸Anna Bravo y Federico Cereja, eds., *Intervista a Primo Levi, ex deportato*, p. XI.

¹⁹*Idem.*

²⁰*Idem.*

es para Primo Levi un escenario que lo remonta al pasado y le recuerda el largo y doloroso exilio en el que ha vivido el pueblo judío por siglos.

De acuerdo con Federico Cereja, hablar del *Lager* es importante pues es éste “un pilastro della concezione nazista dello Stato e della società, elemento essenziale per eliminare la dissidenza politica dei tedeschi prima, poi degli antinazisti europei e dei nemici razziali dell’arianesimo”.²¹ Es evidente que el *Lager* es la columna del desorden político de la Alemania nazi, y con ello, el mensaje que ésta quería dar al mundo no era otra cosa que establecer su supremacía por encima de los otros grupos raciales. Esta supremacía del más fuerte contra el más débil, Levi la describe como un estupor profundo: “Qui ricevammo i primi colpi: e la cosa fu così nuova e insensata che non provammo dolore, nel corpo né nell’anima. Soltanto uno stupore profondo: come si può percuotere un uomo senza collera?” (p. 9). Levi con esta reflexión deja entrever el grado de injusticia y crueldad de los alemanes: ¿Golpear sin tener algún motivo?, ¿sólo por ser judío? Es tal vez otra interrogante que pasó en aquel instante por la mente del escritor, y únicamente se limitó a comentarla como una gran sorpresa.

En *Se questo è un uomo*, Levi reflexiona y explica que las personas se dan cuenta tarde o temprano que la felicidad perfecta no es posible y que lo mismo ocurre con la infelicidad, ya que ambas son producto de la condición del ser humano. A la felicidad la asocia con la esperanza y a la infelicidad con la incertidumbre del mañana: “Tutti scoprono, più o meno presto nella loro vita, che la felicità perfetta non è realizzabile, ma pochi si soffermano invece sulla considerazione opposta: che tale è anche una infelicità perfetta[...] e questo si chiama, in un caso, speranza, e nell’altro, incertezza del domani” (p. 9). Estas líneas de Levi por un instante hacen recordar las palabras escritas por Ana Frank en su

²¹*Idem.*

diario cuando habla de optimistas, pesimistas y realistas, pues felicidad e infelicidad son asociadas a estos conceptos:

Todo marcha a pedir de boca. Me parece muy bien. Excelente. Optimistas y pesimistas, sin olvidar a los realistas, todos se desgañitan por manifestar su opinión, con fervor, creyendo poseer la única verdad, lo que tampoco es una novedad. [...] Nunca parecen cansarse y he descubierto que los resultados son siempre previsibles. Es como si se picara a alguien con un alfiler para ver cómo respinga.²²

En medio de pesimismo, optimismo, felicidad, infelicidad, Primo Levi invita al lector a reflexionar sobre este trágico suceso de la historia. En sus líneas está la impotencia, el dolor, la tristeza y a la vez el optimismo de cruzar esa “zona gris” como él mismo titula un capítulo de su obra *I sommersi e i salvati*. La narrativa de Levi se caracteriza por las descripciones –a veces detalladas, a veces escuetas– de hechos aislados que se concatenan para dar una idea general de la situación que está viviendo. Por ejemplo, en la narración del viaje hacia el campo de concentración, el narrador apenas se detiene en los detalles de la muerte de la niña Emilia:

Sappiamo anche, che non sempre questo pur tenue principio di discriminazione in abili e inabili fu seguito, e che successivamente fu adottato spesso il sistema più semplice di aprire entrambe le portiere dei vagoni, senza avvertimenti né istruzioni ai nuovi arrivati. Entravano in campo quelli che il caso faceva scendere da un lato del convoglio; andavano in gas gli altri. Così morì Emilia, che aveva tre anni; poiché ai tedeschi appariva palese la necessità storica di mettere a morte i bambini degli ebrei (p.12).

Este hecho del cual Levi fue testigo, me hace recordar el horror que vivieron los bebés cuando el pueblo hebreo fue esclavo en Egipto: la única diferencia es que en aquella época las parteras de las mujeres hebreas arriesgaron su vida para salvar a los niños, principalmente varones y durante el nazismo nadie los salvó, como en el caso de Emilia y muchos otros bebés que no escaparon de la muerte. En el pasaje anterior, Levi no se

²² Ana Frank, *Diario de Ana Frank*, p. 121.

detiene en los detalles melodramáticos, sino que con su comentario le da una trascendencia mayor a la muerte de la niña.

En su entrevista con Anna Bravo, Primo Levi evidencia la corrupción que imperaba en el *Lager* y él mismo afirma que esa opinión que los judíos italianos tenían de los alemanes, a quienes calificaban por ser duros e incorruptibles, pasó a ser de corruptibles.²³

Y esto era visible en algo tan elemental como la distribución de alimentos y cubiertos:

Il cucchio non veniva dato, non era di dotazione, bisognava conquistarselo, cioè comprarlo all'inizio con pane, era una crudeltà supplementare questa...tra parentesi, alla liberazione del campo abbiamo trovato un magazzino pieno di cucchiai, non c'era ragione di non darli, il nuovo venuto era costretto a lappare la zuppa come un cane, perché il cucchio non ce l'aveva e nessuno glielo dava.²⁴

Acciones como las que comenta Primo Levi, eran comunes para los prisioneros del *Lager*, que es descrito como “un quadrato di circa seicento metri di lato, circondato da due reticolati di filo spinato, il più interno dei quali è percorso da corrente ad alta tensione” (p.23).

Dentro del *Lager*, es importante destacar el uso que Levi hace de las descripciones, que, como escribe Luz Aurora Pimentel, “hace creer que las palabras son las cosas”,²⁵ como sucede con la descripción del lavabo, un lugar con poca luz, sin agua potable, con malos olores y cuyas paredes están decoradas por curiosos frescos didascálicos que muestran a dos prisioneros o *Häftlinge*: uno representa al bueno y el otro al malo. Este último es relacionado con el judío, por la descripción de su nariz:

Il lavatoio è un locale poco invitante. È male illuminato, pieno di correnti d'aria, e il pavimento di mattoni è coperto da uno strato di fanghiglia; l'acqua non è potabile, ha un odore disgustoso e spesso manca per molte ore. Le pareti sono decorate da curiosi affreschi didascalici: vi si vede ad esempio lo Häftling buono, effigiato nudo

²³ A. Bravo y F. Cereja, *op. cit.*, p. 5.

²⁴ *Idem.*

²⁵ Luz Aurora Pimentel, *El espacio en la ficción*, p. 17.

fino alla cintola, in atto di insaponarsi diligentemente il cranio ben tosato e roseo, e lo Häftling cattivo, dal naso fortemente semitico e dal colorito verdastro, il quale, tutto infagottato negli abiti vistosamente macchiati, e col berretto in testa, immerge cautamente un dito nell' acqua del lavandino (pp. 31-32).

En otra parte del libro, Primo Levi hace alusión al personaje de la mitología griega Tántalo para relacionarlo con el cansancio y la falta de alimento de los prisioneros del *Lager*. Lo anterior se deriva de las palabras con las cuales el escritor menciona lo observado en estos hombres que sueñan con saborear en su boca un poco de alimento, lo cual es una necesidad del ser humano:

Si sentono i dormienti respirare e russare, qualcuno geme e parla. Molti schioccano le labbra e dimenano le mascelle. Sognano di mangiare: anche questo è un sogno collettivo. È un sogno spietato, chi ha creato il mito di Tantalò doveva conoscerlo. Non si vedono soltanto i cibi, ma si sentono in mano, distinti e concreti, se ne percepisce l'odore ricco e violento; qualcuno ce li avvicina fino a toccare le labbra, poi una qualche circostanza ogni volta diversa, fa sì che l'atto non vada a compimento (p. 55).

En cuanto al trabajo realizado en el *Lager*, Levi menciona actividades de alto riesgo que los prisioneros tenían que cumplir, como por ejemplo, la parte donde comenta la descarga de un cilindro: el escritor afirma que con todo y las herramientas adecuadas para hacerlo, el peligro estaba presente, un descuido y todos podrían ser aplastados

Oggi bisogna scaricare dal vagone un enorme cilindro di ghisa: credo che sia un tubo di sintesi, peserà parecchie tonnellate. Per noi è meglio così, perché notoriamente si fatica di meno coi grandi carichi che coi piccoli; infatti il lavoro è più suddiviso e ci vengono concessi attrezzi adeguati; però siamo in pericolo, non bisogna mai distrarsi, basta una svista di un attimo e si può essere travolti (pp. 60-61).

Es importante mencionar los pasajes en los cuales Levi invita al lector a reflexionar sobre lo que podría significar el *Lager* para este último. Ejemplo de ello es el capítulo “Al di qua del bene e del male”, donde hace referencia a los robos que se cometen dentro del campo de concentración, concluyendo con esa invitación a meditar sobre lo que acaba de

exponer :“Vorremmo ora invitare il lettore a riflettere, che cosa potessero significare in *Lager* le nostre parole ‘bene’ e ‘male’ ‘giusto’ e ‘ingiusto’; giudichi ognuno, in base al quadro che abbiamo delineato e agli esempi sopra esposti, quanto del nostro comune mondo morale potesse sussistere al di qua del filo spinato” (p. 82).

Dentro de ese cuadrado, en el que Levi asegura que se sueña despierto (p. 168), tuvo la oportunidad de conocer personas valiosas, como Chajim, su compañero de cama, un judío polaco muy estudioso de la Torá y a quien Levi le tenía una confianza ciega (p. 40), o Alberto, su mejor amigo, a quien elogia y le reconoce su coraje, y la manera de enfrentar los desafíos del *Lager*: “Ha capito prima di tutti che questa vita è guerra; non si è concesso indulgenze, non ha perso tempo a recriminare e a commiserare sé e gli altri, ma fin dal primo giorno è sceso in campo. Lo sostengono intelligenza e istinto: ragiona giusto, spesso non ragiona ed è ugualmente nel giusto” (p. 51).

En medio de diversas situaciones y lazos de amistad, Primo Levi pasa sus días como prisionero de los nazis en el *Lager* donde sólo el uniforme con rayas blancas y negras distinguía a un individuo de otro por la forma en que era clasificado: en el caso de los judíos era esa estrella, el escudo usado por uno de sus antepasados, el Rey David, que hasta el día de hoy es el símbolo del Estado israelí.

Zirjú Nifleotáv
Ásher-äsá Mofetáv
Úmishpete-fiv:
Zérä Abrahám Äbdó
Bené Yaäqób Bejhiráv:

Recordad Sus maravillas
que-ha hecho; Sus prodigios
y los edictos de Su boca.
Oh simiente de Abraham Su siervo,
oh hijos de Yaakov Sus selectos.

Tehilim, Salmos, 105, 5-6

III. Los hundidos y los salvados

Hundimiento y salvación representan, en palabras de Primo Levi, una gigantesca experiencia biológica y social dentro del *Lager* (p. 83) que se compone de individuos con origen, cultura, habla y humores diferentes sojuzgados por un régimen hostil que dejó a su paso una cifra aproximada a los nueve millones cincuenta y tres mil²⁶ de víctimas y un número de sobrevivientes con profundas cicatrices en el alma.

En *Se questo è un uomo*, el autor, a pesar de formar parte de los hechos, es capaz de describir el lugar con una mirada externa, es decir, no sólo con la visión de un sobreviviente de la Segunda Guerra Mundial, sino también como un escritor de obras literarias. En el *Lager* se lucha por la supervivencia sin remisión alguna, pues el hombre está ferozmente solo (p. 84): por tal motivo, aquél que desee continuar en el barco tendrá que utilizar su astucia para ser valorado y respetado y así poder sobrevivir. Incluso el mismo Levi en más de una ocasión se recriminó a sí mismo haber sido uno de esos salvados, tomando con ello el lugar de los “mejores”.²⁷

En su ensayo “Il terzo incomodo: un invito a frequentare Primo Levi, Domenico Scarpa opina que Levi optó por mantenerse como un escritor modesto en cuanto a su forma de narrar su experiencia en Auschwitz. Sin embargo, se empeñó por armar y desarmar el *Lager* para dar a conocer a la opinión pública la pesadilla que vivió por once meses:

Primo Levi è una figura importante prima di tutto perché ha cercato di mantenere basso il livello del proprio discorso rispetto all'esperienza Auschwitz: perché, in certo modo, ha esercitato un pensiero rasoterra, capace di raggiungere quote elevate

²⁶ *Topografía de la memoria. Memoriales históricos de los campos de concentración nacionalsocialistas 1933-1945* www.memoriales.net/historia_victimas.html .

²⁷ Cfr. D. M. Zúñiga, art. cit., p. 6.

proprio perché muoveva dal rasoterra e perché, con una parte di sé, rifiutava di staccarsi dal suolo [...] Levi si è impegnato per tutta la vita a smontare e a rimontare il *Lager*, chiedendosi attivamente come fosse l'esperienza da cui era reduce.²⁸

Incluso en su obra *I sommersi e i salvati*, que lleva por título el mismo nombre de uno de los capítulos de *Se questo è un uomo*, Primo Levi hace un análisis minucioso de varios aspectos que englobaban los campos de concentración nazi, partiendo de su experiencia y nuevamente recriminándose por ser uno de los que lograron sobrevivir.

Indaga e descrive lasciando in sospenso il giudizio, ma scavando col suo bisturi verbale dentro la carne viva dei fatti. La sua indagine porta alla luce un sentimento paradossale: la “vergogna del sopravvivate”, il senso di colpa del “salvato”, il quale è portato a credere di essere rimasto vivo al posto di un altro, più debole, più sfortunato e più onesto di lui, al quale egli ha dunque sottratto qualcosa.²⁹

Aquí vemos que el narrador pasa de la experiencia como observador a la experiencia como protagonista, saltando de la narración en tercera persona a la introspección con inclinaciones morales. Si *I sommersi e i salvati* es una extensión del capítulo homónimo, se debe a que el escritor turinés necesitaba exponer las condiciones del *Lager* con mayor precisión, poniendo en juego los hechos concretos y su propia percepción moral de la realidad vivida. Recurre a ejemplos de personajes que le dejaron una impresión agrídulce; detalla la manera en que se busca sobrevivir, donde la posesión de bienes y la pérdida de valores de muchos de los prisioneros contribuyeron a la salvación y hundimiento de los mismos.

En el capítulo titulado “La zona grigia” de *I sommersi e i salvati*, Primo Levi asegura que la convivencia entre los prisioneros del *Lager* no era fácil, pues la traición estaba alrededor de ellos e incluso en su propio ser: los personajes son concebidos como

²⁸Domenico Scarpa. “Il terzo incomodo: un invito a frequentare Primo Levi” , *Quaderns d'Italia*, 19, 2014, p. 13.

²⁹Centro Internazionale di Studi Primo Levi, “I sommersi e i salvati”, s. p.

participantes instintivos de la maldad. Al final, el escritor insinúa, con términos que connotan una indeterminación, que los prisioneros eran a la vez víctimas y victimarios:

il nemico era intorno ma anche dentro, il “noi” perdeva i suoi confini, i contendenti non erano due, non si distingueva una frontiera ma molte e confuse, forse innumerevoli, una fra ciascuno e ciascuno [...] Per molti è stata mortale, indirettamente o anche direttamente: è difficile difendersi da un colpo a cui non si è preparati.³⁰

Efectivamente no se está preparado para vivir bajo esas condiciones, que se configuran como una lucha entre el bien y el mal: sólo logran sobrevivir aquéllos que nunca se dan por vencidos y anhelan ver la luz de nuevo, como en el caso de Primo Levi.

Retomando el capítulo “I sommersi e i salvati” de *Se questo è un uomo*, Levi –como narrador– se enfoca principalmente en aquellos personajes que ofrecían mayores elementos para una construcción literaria, y que tuvieron la posibilidad de acceder a la salvación (p.89): cuatro personajes que, como mencioné, dejaron recuerdos en el escritor. El primero de ellos es Schepschel, un hombre proveniente de Galitzia³¹ que tenía una familia numerosa y un negocio próspero, una fábrica de cueros. Levi no lo caracteriza enfatizando sus rasgos físicos, sino su actitud dentro del campo de concentración. Se trata de una persona que desde hace mucho tiempo dejó de ocuparse de sí mismo, un hombre carente de malicia y astucia, que no ha conseguido ser asignado a una actividad que le dé un poco de calma, sin embargo se ha mantenido en la línea de la supervivencia:

ma da molto tempo si è disabituato dal pensare a sé altrimenti che come a un sacco che deve essere periodicamente riempito. Schepschel non è molto robusto, né molto coraggioso, né molto malvagio; non è neppure particolarmente astuto, e non ha mai trovato una sistemazione che gli conceda un po’ di respiro, ma è ridotto agli espedienti spiccioli e saltuari, alle “kombinacje”, come qui si chiamano (p.89).

³⁰ Primo Levi, *I sommersi e i salvati*, pp. 25-26.

³¹ Poblado polaco-ruso que hasta 1918 formó parte del imperio austriaco.

Resulta interesante la manera sintética en que Levi configura al personaje. Como podemos observar, primero lo compara con un costal vacío, lo cual nos da un indicio de su personalidad: y no sólo en sentido figurado, él también comparte dicho vacío. Llama la atención que en su descripción el autor se concentra en indicar con precisión lo que no es Schepschel: al final, el lector termina con la sensación de no estar frente a un individuo concreto, sino vago. Este personaje aun falto de inteligencia, se vale de prácticas egoístas para mantenerse vivo, como traicionar a su cómplice en las fechorías y ser considerado para ascender de puesto dentro del *Lager*, como el mismo Levi narra:

ci si può sentire portati a pensare a Schepchel con indulgente simpatia, come a un meschino il cui spirito non alberga ormai che umile ed elementare volontà di vita, e che conduce valorosamente la sua piccola lotta per non soccombere. Ma Schepschel non era un'eccezione, e quando l'occasione si presentò, non esitò a far condannare alla fustigazione Moischl, che gli era stato complice in un furto alla cucina, nella speranza, malamente fondata, di acquistarsi merito agli occhi del Blockältester, e di porre la sua candidatura al posto di lavatore delle marmitte (pp. 89-90).

Para el narrador, basta comentar, incluso brevemente, sólo algunos de sus actos para terminar de configurar la personalidad de Schepschel. Otro caso que resulta interesante es el de Alfred L. Desde el inicio, Levi genera una expectativa en el lector al momento de afirmar que la historia de tal personaje “demuestra, fra le altre cose, quanto sia vano il mito dell'uguaglianza originale fra gli uomini” (p. 90). Después de lo cual da inicio a la descripción muy sintética de la vida de Alfred antes de ser arrestado: dirigía una importante fábrica de productos químicos y una vez apresado se dedicaba a labores de limpieza. Sin embargo, el narrador ofrece algunos rasgos distintivos del personaje

conservava sul viso i tratti di una energia disciplinata e metodica; in quel tempo, i suoi privilegi si limitavano alla pulitura giornaliera della marmitta degli operai polacchi; questo lavoro, di cui egli aveva ottenuto non so come l'esclusività, gli fruttava mezza gamella di zuppa al giorno. Non bastava certamente questo a soddisfare la sua fame; tuttavia nessuno lo aveva mai udito lamentarsi. Anzi, le poche parole che lasciava cadere erano tali da far pensare a grandiose risorse segrete, a una “organizzazione” solida e fruttuosa (p. 90).

De hecho, tales *risorse segrete* a las que se refiere Levi, son las mismas que a Alfred L. le ayudaron para ser respetado y dejar de limpiar los recipientes usados por los prisioneros polacos, para convertirse en jefe técnico del Kommando químico y analista del Laboratorio de la sección de estirolo (p. 91).

El tercer personaje que para Primo Levi encontró la salvación dentro del *Lager* es Elias Lindzin, un hombre que llamó la atención no sólo de los prisioneros, sino también de los alemanes, por esa combinación de hombre fuerte, audaz y al mismo tiempo sensible, por su habilidad en el canto:

Elias era un nano, non più alto di un metro e mezzo, ma non ho mai visto una muscolatura come la sua [...] i Meister polacchi, i tedeschi stessi talvolta si soffermano ad ammirare Elias all'opera. Pare che a lui nulla sia impossibile. Mentre noi portiamo a stento un sacco di cemento, Elias ne porta due, poi tre, poi quattro, mantenendoli in equilibrio non si sa come [...] canta, con voce di basso non sgradevole, canzoni polacche e yiddisch mai prima sentite (pp. 91-92).

Nuevamente, el narrador se limita a comentar algunos rasgos distintivos del personaje y se detiene únicamente en aquellas características que lo distinguen de los demás. La habilidad de Elias por realizar labores que implicaban un doble esfuerzo físico se difundió por todo el *Lager*, a tal grado que el Meister lo solicitaba para casos especiales. Se podría decir que a este hombre las mismas autoridades dentro del *Lager* lo protegían dada su condición física, la cual no era muy común por las condiciones de vida de los prisioneros. Levi también se refiere a él como un ladrón ocasional, que debido a su astucia nunca fue descubierto (p. 93). Seguido de Elias aparece Henri, un joven de gran intelecto y quien Levi comparó por su físico y su peculiar manera de mirar con una pintura de San Sebastián:

Henri [...] è intelligentissimo, parla francese, tedesco, inglese e russo, ha un'ottima cultura scientifica e classica. Suo fratello è morto in Buna nell'ultimo inverno, e da quel giorno Henri ha reciso ogni vincolo di affetti; si è chiuso in sé come in una

corazza [...] Henri ha il corpo e il viso delicati e sottilmente perversi del San Sebastiano del Sodoma (p. 95).

La configuración de este personaje se logra a partir de la enumeración de sus múltiples conocimientos y cualidades. Llama la atención que se trate del único personaje comparado con una obra de arte y, más aún, que haya utilizado el adjetivo *perversi* para caracterizar sus facciones. Henri es otro prisionero que sabe aprovechar sus cualidades y, por muy difícil que sea, consigue reconocimiento y protección de soldados, civiles y políticos alemanes dentro del *Lager*. Primo Levi asegura que en la enfermería o Ka-Be puede entrar en cualquier momento, pues los doctores más que amigos son sus protectores: le diagnostican malestares para que su estancia en la enfermería sea prolongada (p. 96). El narrador no se detiene en mayores detalles acerca de la vida de Henri antes de la guerra, sino que se enfoca en los privilegios que ha obtenido a partir de su cuidadosa forma de actuar. Al final, el narrador insiste sobre la técnica del engaño de Henri porque él mismo a veces siente que ha sido burlado intelectualmente. Lejos de ser un valor, Levi lo considera una razón para alejarse de él:

Da tutti i colloqui con Henri, anche dai più cordiali, sono sempre uscito con un leggero sapore di sconfitta; col sospetto confuso di essere stato anch'io, in qualche modo inavvertito, non un uomo di fronte a lui, ma uno strumento nelle sue mani. Oggi so che Henri è vivo. Darei molto per conoscere la sua vita di uomo libero, ma non desidero rivederlo (p. 97).

Sin duda la supervivencia dentro del *Lager* representó un desafío para los prisioneros: entre ellos mismos se dio una lucha entre el bien y el mal, para algunos justificada pero para otros, inaceptable. En muchos casos la colectividad quedó a un lado y el “yo” se convirtió en el objetivo principal: se trataba de la salvación o el hundimiento, ser astuto, traicionar pero salvarse. Si se tienen cualidades, se puede llegar a obtener privilegios. A través de las descripciones de personajes y situaciones, Primo Levi es capaz

de ofrecer al lector una visión general, pero muy aguda de las relaciones de convivencia al interior del *Lager*.

Primo Levi es, en palabras de Robert S.C. Gordon, “un moralista nella misura in cui è un osservatore analitico del costume e dell’abitudine [...], e in quanto egli apporta alle sue osservazioni un insieme di valori rinoscibili, racchiusi nella sua scrittura.”³² El escritor muestra de forma tangible la pérdida de valores y desolación en el individuo del *Lager*, que lo impulsaron a hacer cosas que tal vez en su vida nunca imaginó y sólo las llevó a cabo para estar vivo, y no ser uno de tantos muertos dentro del *Lager*.

³² Robert S. C. Gordon, *Primo Levi: le virtù dell’uomo normale*, p. 22.

Hu Adonáy Elohénu
Béjol-Haáretz Mishpatáv:
Zajár leölam Beritó
Dabár tzivá leélef dor:

Él es Di-s, nuestro Di-s [Tdp];
en toda-la tierra (están) Sus justicias.
Ha recordado para siempre Su pacto,
La palabra (que) ordenó para mil
generaciones.

Tehilim, Salmos, 105, 7-8

IV. “Il Canto di Ulisse”: la literatura como salvación

Uno de los problemas fundamentales al que se enfrentaron los prisioneros del *Lager* fue la falta de comunicación. Esta situación me hace recordar por un instante ese pasaje escrito en el libro de Bereshit o Génesis que narra la historia de la Torre de Babel, en la cual los hombres, al construir tal fortificación fueron confundidos por Di-s³³ en su forma de hablar y así esparcidos por toda la tierra teniendo cada uno su propio lenguaje (Génesis 11, 7-9).

Algo similar ocurría en el *Lager* donde los prisioneros de diferentes partes de Europa con una lengua y costumbres diversas debían convivir diariamente: la única opción que se tenía era conocer la lengua en que eran dadas las órdenes para tener una probabilidad de cumplir con ellas y sobrevivir; por lo demás, la falta de comunicación era “la negación total de la solidaridad”.³⁴

Ante esta situación, Primo Levi se esforzó por entender la lengua germánica: una de las ventajas que tuvo el escritor, como se mencionó en líneas anteriores, fue que, dados sus estudios en química, tenía conocimientos básicos de la lengua alemana y esto le ayudó para familiarizarse más con ella.

En medio del ambiente cruel y hostil, Primo Levi olvida por un momento su situación y recuerda con emotividad a Dante Alighieri al traducir con ahínco al francés versos del *Canto di Ulisse*³⁵ para Jean, su compañero de trabajo dentro del campo de concentración.

³³ Se pone la palabra Di-s para no pronunciar el Nombre Sagrado en vano. Este punto tiene su fundamento en el tercero de los diez mandamientos entregados a Moisés (Devarim o Deuteronomio 5:11).

³⁴ D. M. Zúñiga, art. cit, p. 2.

³⁵ Canto XXVI del *Inferno* de la *Divina Commedia* en la cual el héroe griego narra su muerte durante un viaje en barco de cinco meses hacia el hemisferio sur, así como también se refiere a los conductores y políticos que no actuaron con las armas y coraje personal sino con la agudeza de la inteligencia. *Cfr.* Ernesto Ferrero, *Primo Levi, La vita, Le opere*, p. 40.

Primo Levi declama los versos de este canto que han estado en su memoria de manera vaga; al hacerlo, le vienen a la mente recuerdos personales y los compara con los versos de Dante, como explica Robert S. C. Gordon:

I versi gli salgono alle labbra incompleti, con salti, lacune e inversioni, ed egli fatica a tradurli, parafrasandoli nel suo rozzo francese. Il resto del capitolo prosegue come una sorta di flusso di coscienza, con Levi che si sforza di ricordare i versi appresi a scuola, trovandovi ricordi personali –vede, per esempio, nella montagna del Purgatorio scorta da Ulisse l’immagine dei monti fra Milano e Torino- e intuendovi altri significati e interpretazioni, per sé e per Jean, per il mondo del campo e per l’umanità intera.³⁶

En este episodio, es interesante la narración del autor de su experiencia de traducción simultánea y de memoria: al leer su relato sentimos que una gran felicidad se apoderara de Levi, como si la oscuridad hubiera pasado a un segundo lugar y la luz llenara su ser. Lamenta no recitar los versos con exactitud, sin embargo, Pikolo (Jean) disfruta cada uno de ellos, tanto como el mismo Levi: “Qui mi fermo e cerco di tradurre. Disastroso: povero Dante e povero francese! Tuttavia l’esperienza pare prometta bene: Jean ammira la bizzarra similitudine della lingua, e mi suggerisce il termine appropriato per rendere ‘antica’” (p. 109). O bien el momento en que el escritor se siente seguro de explicarle a Pikolo la diferencia entre *misi me* y *je me mis*. Primo Levi no duda que el joven francés lo entienda pues ha viajado por mar y sabrá cuál es el mensaje que el escritor le quiere transmitir cuando se refiere al horizonte, que se cierra sobre uno mismo y no hay más que un olor a mar:

sono in grado di spiegare a Pikolo, di distinguere perché “misi me” non è “je me mis”, è molto più forte e più audace, è un vincolo infranto, è scagliare se stessi al di là di una barriera, noi conosciamo bene questo impulso. L’alto mare aperto: Pikolo ha viaggiato per mare e sa cosa vuol dire, è quando l’orizzonte si chiude su se stesso, libero diritto e semplice, e non c’è ormai che odore di mare: dolci cose ferocemente lontane (p. 110).

³⁶ R. S. C. Gordon, *op. cit.*, p. 64.

Es precisamente en esos momentos de desolación e impotencia –por ser un prisionero sin ser culpable de nada, sólo por su condición de ser judío– en los que Primo Levi se reencuentra con la literatura de Dante y se apasiona por compartirla. A pesar de la premura y de las fallas en la traducción del canto, el escritor logra recordar los versos dantescos que exhortan al hombre a recuperar su dignidad como ser humano. Es tanta la euforia por parte de Levi por compartirlos que le pide a Jean que esté muy atento a escucharlo: “Ecco, attento Pikolo, apri gli orecchi e la mente, ho bisogno che tu capisca: Considerate la vostra semenza: / Fatti non foste a viver come bruti, / Ma per seguir virtute e conoscenza” (p. 110).

Recordar estos versos es significado de esperanza para Primo Levi, quien se siente reconfortado: pareciera escuchar la voz de Dios exhortándolo a recuperar su valor como ser humano; no nació para ser humillado, recluido en un campo de concentración actuando por mero instinto, como un animal. Por un breve periodo se olvida quién es y dónde está, pero esto le ayuda a ejercer las funciones intelectuales que lo hacen distinto de un animal. En este sentido, las palabras de Dante lo impulsan a “humanizarse”. Levi se siente agradecido por la atención que Jean le está prestando. Y muy probablemente el joven francés haya entendido el significado de los versos que Levi comparte con él, como lo narra el mismo escritor:

Come se anch’io lo sentissi per la prima volta: come uno squillo di tromba, come la voce di Dio. Per un momento, ho dimenticato chi sono e dove sono. Pikolo mi prega di ripetere. Come è buono Pikolo, si è accorto che mi sta facendo del bene. O forse è qualcosa di più: forse [...] ha ricevuto il messaggio, ha sentito che lo riguarda, che riguarda tutti gli uomini [...] e che riguarda noi due, che osiamo ragionare di queste cose con le stanghe della zuppa sulle spalle (p. 111).

Esta exhortación que se lee en los versos de Dante tiene cierta similitud con el epígrafe *Shemà* escrito por Primo Levi, al inicio de su obra *Se questo è un uomo*, que a su

vez está inspirado en la oración principal de los judíos (recitada por la mañana y tarde) y que se titula de igual manera. Sobre este punto y retomando el diálogo de Levi y Jean, Robert S. C. Gordon comenta lo siguiente:

Questa esortazione parla direttamente ai due prigionieri, che hanno perduto del tutto la loro dignità umana, che sono diventati dei “bruti”; esso rappresenta però anche l’appello a un senso atavico d’umanità [...] Tanto questa idea quanto il verbo stesso “considerate” ci riportano, ancora una volta alla poesia *Shemà*, nella quale è la stessa ingiunzione (come quella affine, “meditare”) a istituire la comunicazione del testo con il lettore e con l’umanità in generale, come, appunto, obbligo morale [...] Fonte della poesia è l’omonima preghiera fondamentale della fede giudaica, tratta originariamente da *Deut.*, 4,7. Essa si apre con una dichiarazione essenziale di fede monoteistica, “Ascolta Israele: il Signore è il nostro Dio, il Signore è uno solo”, per proseguire, fin quasi alla fine, con un’ingiunzione a ricordare, a registrare e a tramandare questa singola verità.³⁷

Ya en las últimas líneas del encuentro con Jean, Primo Levi siente una gran necesidad por explicarle más cosas de los versos de Dante y la Edad Media: se da cuenta que es hora de volver a la realidad, que tal vez no habrá otro encuentro con él y se lamentará no haberlo hecho porque para ambos el mañana no existe, la muerte los podría sorprender. El escritor turinés despierta de ese sueño que por un breve periodo nutrió la esperanza y le recordó que era el momento de recuperar su valor como hombre. Levi cierra la charla con ese verso dantesco que describe, a mi parecer, la situación de él y de los prisioneros del *Lager*: “Infin che ’l mar fu sopra noi rinchiuso” (p. 112).

En conclusión más allá de todas las dificultades para traducir parte de los versos de Dante, Primo Levi se reencuentra con sus años de escuela y el impacto que el poeta le dejó en su vida. Los versos que él recuerda le dan fuerza para no rendirse y mantenerse vivo en esa tormenta en la que muchos perecían sin llegar al final, recupera su dignidad de hombre y exhorta a Jean a seguir ese camino.

³⁷ Robert S. C. Gordon, *op. cit.*, pp. 65-66.

Ashér karátet-Abrahám
Ushbuätó leYisháq:
Vayaämideha leYaäqóv
Lejhóq leYisraél
Berít ölám

Qué pactó con Abraham
y lo juró a Itzjak.
Y la sostuvo para Yaakov.
como estatuto; para Israel
(como) una alianza eterna.

Tehilim, Salmos, 105, 9-10

Conclusiones

Es complicado intentar hacer un análisis literario de una obra de esta naturaleza porque uno tiende a enfocarse en las emociones y los recuerdos que narra el escritor. Sin embargo, *Se questo è un uomo* es, ante todo, un texto literario y la intención del presente trabajo fue, en la medida de lo posible, indicar algunos aspectos de la escritura del autor que contribuyen a su inclusión dentro de la literatura testimonial, como obra literaria y no como simple testimonio escrito. Después de todo, esa era la intención del autor.

Al llevar a cabo este trabajo de investigación pude constatar nuevamente que en Italia, la Segunda Guerra Mundial y el Periodo de la Resistencia contribuyeron a una nueva forma de hacer literatura pues las historias narradas estaban basadas en experiencias vividas durante esta época y fueron contadas por personas que no eran escritores de profesión, sino militares, enfermeros o químicos, como Primo Levi, y sin embargo, tuvieron un impacto dentro de la literatura mundial.

Al hablar de manera específica de Primo Levi, me percaté que su origen judío y sus estudios en química están presentes en buena parte de su obra *Se questo è un uomo*. Considero que éste es un libro que, además de invitar al lector a reflexionar sobre lo ocurrido en los campos de concentración nazi donde el hombre se vio privado de la dignidad, también es una obra que se caracteriza por descripciones muy generales que nos permiten a nosotros como lectores entender el texto. Esa forma tan natural de Levi para hablar del *Lager* hace que el lector comprenda cómo era su funcionamiento y cuál era la relación de los prisioneros dentro del campo de concentración.

Para comentar sobre el *Lager* me basé en ciertas partes de la obra en las que se relataban momentos como la llegada de los presos, las actividades dentro de él, el

compañerismo con ciertas personas que más tarde serían amigos entrañables del escritor. Además es constante la reflexión que el autor hace en calidad de prisionero inocente.

Decidí hablar de manera específica del capítulo “Los hundidos y lo salvados” porque considero que es una parte del libro que ejemplifica muy bien la opinión que el escritor tenía del comportamiento de los prisioneros que lograron sobrevivir. Fueron sus actitudes egoístas, intelecto y rasgos físicos, lo que permitió su supervivencia.

Ya en el último apartado de este ensayo, se puede observar que la literatura sirvió como desahogo dentro del *Lager*. El momento en que Levi se esmera por traducir los versos de Dante Alighieri tiene como objetivo invitar al hombre a recuperar su dignidad que le fue arrebatada desde el momento en que fue deportado al campo de concentración.

Leer a Primo Levi es sin duda una invitación a meditar sobre la naturaleza humana. Es la voz de un judío que aun cuando por momentos se cuestiona sobre la existencia de Dios no olvida el credo que le fue inculcado, pues recuerda en sus páginas la plegaria principal de la fe judía Shemá Israel. Es el hombre que tiene presente que sus antepasados fueron arrojados a la diáspora, sin tener una tierra propia y que por siglos han sido perseguidos hasta que finalmente recuperaron el lugar que les pertenece porque no perdieron la esperanza como se canta en la Hatikva, el himno nacional israelí. Primo Levi es un escritor que con su obra nos lleva de la mano para entender un hecho de la historia universal como es la Segunda Guerra Mundial.

Bibliografía³⁸

Obras de Primo Levi

I sommersi e i salvati, Torino, Einaudi, 1986.

Se questo è un uomo, postfazione di Cesare Segre, Torino, Einaudi, 2014.

Obras citadas

Agnoletto, Giuseppina, “Guerra e Resistenza: riflessi nella letteratura italiana del secondo dopoguerra”, en Franca Bizzoni y Maria Pia Lamberti, eds., *Palabras, poetas e imágenes de Italia*, México, UNAM, 1997, pp.86-107.

Amezcuca, José Antonio, *Los campos de Hitler*, México, Mexicana, 2010.

Anissimov, Miriam, *Primo Levi o la tragedia de un optimista*, trad. Teresa Garin Sanz de Bermond, Madrid, Complutense, 2001.

Bravo, Anna y Federico Cereja, eds., *Intervista a Primo Levi, ex deportato*, Torino, Einaudi, 2011.

Centro Internazionale di Studi Primo Levi, “I sommersi e i salvati”.

<http://www.primolevi.it/>

Enciclopedia Treccani, Istituto dell’Enciclopedia Italiana, Roma, 1976.

www.treccani.it

Ferrero, Ernesto, *Primo Levi, la vita e le opere*, Torino, Einaudi, 2007.

Frank, Ana, *Diario de Ana Frank*, México, Editores Mexicanos Unidos, 2008.

Gordon, Robert S. C., *Primo Levi: le virtù dell’uomo normale*, trad. Dora Bertucci y Bruna Soravia, Roma, Carocci, 2003.

Haber, Heriberto, *Fiestas y tradiciones judías*, Tel Aviv, Aurora, 1987.

Pimentel, Luz Aurora, *El espacio en la ficción. Ficciones espaciales. La representación del espacio en los textos narrativos*, México, UNAM, Siglo XXI, 2010.

³⁸ Los textos consultados en línea incluyen la referencia electrónica al final de la ficha bibliográfica. Todos fueron consultados por última vez el 30 de noviembre de 2015.

Scarpa, Domenico, “Il terzo incomodo: un invito a frequentare Primo Levi”, *Quaderns d’Italià*, 19, 2014, pp. 11-27.

<http://www.raco.cat/index.php/Quadernitalia.com>

Segre, Cesare, “Cronologia della vita e delle opere di Primo Levi”, Primo Levi, *Se questo è un uomo*, Torino, Einaudi, 1958, pp. 212-219.

Tacchi, Francesca y Jesús de Andrés, “Las leyes raciales”, en *Atlas ilustrado del fascismo*, Madrid, Susaeta, 2003, pp. 109-111

Topografía de la memoria. Memoriales históricos de los campos de concentración nacionalsocialistas 1933-1945

www.memoriales.net/historia.victimas.html.

Zúñiga, Dulce María, “Primo Levi: entre Memoria y Amnesia”, *Del@*, 1, dic. 2006, 7 pp.

www.jcortazar.udg.mx/dela/invprimolevii.pdf.